

## **Es... Sergio Aguayo**

Cuauhtémoc Cortez/Holbox

*Revista Tilde*

Febrero 2006

En plena madurez, Sergio Aguayo Quezada, sin temor a equivocarnos podemos descubrir en él al muchacho rozagante de la adolescencia que ya tenía un propósito firme y un plan para alcanzar un objetivo: expresar sus inquietudes sin que nadie lo detuviera, actuar con la firme convicción del que se descubre sin sorpresa, con la satisfacción de atreverse a decir lo que piensa y que siendo un joven se lanza entre las leyes hacia la búsqueda de un principio de igualdad donde la libertad no tenga más límite que su propio atrevimiento, porque desde sus años mozos ya tomaba decisiones y expresaba sin rodeos su punto de vista, porque conformó paso a paso y con mucho empeño un carácter analítico y una postura lógica que lo hizo ser franco sin rayar en lo áspero y fue ahí el principio del muchacho destacado en la Licenciatura que fue considerándose en plena juventud en un mayor crítico que no se tiene clemencia ni a sí mismo porque hace de la indagación, del estudio, de la lectura actualizante el mejor deporte y paso a paso establece los parámetros del rumbo que se ha vivido y que ha ido modelando.

A Sergio Aguayo pónganlo enfrente de una problemática, denle una situación que amerite ser entendida, provóquenle la atención y el interés en un acontecimiento y encontrarán en él al muchacho decidido que ya está abordando un planteamiento para encontrar una respuesta que le convenza.

Los temas, los asuntos, los tópicos, las circunstancias y cualquier momento que pudiera pasar inadvertido, en la acuciosa mente de Sergio Aguayo se convierte en un tema de interés nacional y de muy profunda reflexión, porque él tiene el defecto de alterar los nervios de mucha gente que no quiere perder la ligereza de una vida vacía en jauja y él, sacude al más impasible de los mortales obligándolo a sentirse parte del dilema que es el

ingrediente más escaso de nuestros países donde toda la gente espera que todo le sea dado.

Sergio Aguayo es singular y ha sido señalado y cuántas veces acusado de ser un extremista y casi puedo decir, el enemigo público número uno, pero aquellos que han resistido la prueba de conocerlo han logrado enriquecer su filosofía y su modo de verse en la sociedad y en la vida para entender que juntos seremos capaces de poner la tilde con acento de libertad a lo que somos capaces de decir y de hacer para no perdernos en el inútil marasmo de todos los días.

En la mira de la libertad de expresión, en el derecho a la información, en la defensa de los comunicadores Sergio es una brasa ardiente que no se detiene hasta incendiar la voluntad de muchos para que aprendan a ser ellos mismos y no se vuelvan cómodos, de los formadores de conciencias que toman decisiones y que imponen su ley por encima del más elemental derecho a la verdad. Viajando por encima de su obra que es el diálogo de todos los días en su comunicación nacional y mundial lo podemos descubrir analizando los problemas de la seguridad nacional desde el punto de vista de la defensa y del interés público en encontrar una respuesta que se compagina con la realidad del caso y con los intereses de unos cuantos; los derechos humanos los subyugan y siente en carne propia la situación que se vive y busca entonces que se entienda lo que significa salvaguardar los derechos humanos y sobre todo ser capaz de exigirlos. Nada lo detiene, ni los problemas de las cámaras que parecen considerarlo como un ente indeseable, ni los tan coreados gritos rasgándose las vestiduras por un muro que burla la buena vecindad por que su punto de vista es lógico antes que víctima de los intereses particulares y ni el tiempo ni el polvo borrarán en su mente el interés y la preocupación por salvaguardar el derecho a la libertad y la búsqueda de la democracia. Así Sergio Aguayo avanza con paso decidido hacia sus objetivos que no son una novedad porque están en él desde que vislumbró aquellos momentos de su vida de estudiante que le recordaba como en el 68 "HAZ ALGO, PERO NO LLORES" y ese grito y esos rostros fueron como amalgama que cimentaron las ideas y los principios morales y la valentía medida para seguir hurgando en las reacciones diariamente absurdas de tantas gentes que se dicen dueñas de la libertad

y de la democracia y que en realidad no han logrado pasar más allá de lo absurdo para dejarle al pueblo el derecho de vivir, de crecer y de alcanzar sus propias metas.

Es necesario que pensando en el mundo de Sergio Aguayo miremos el espejo de nuestra realidad para encontrarnos frente al espejo de nuestro propio mundo en cada comunidad, en cada partido político, en cada modelo de enseñanza y de escuela y la tarea urgente de construir los caminos que le permitan a los desposeídos ser alguien, tener decisiones propias, actuar con derecho al libre albedrío, planear su futuro y entender la transición al cambio, el derecho, la democracia, la crítica con los recursos válidos para preservar en la igualdad la conformación de los pueblos contra los hacinamientos de explotados.

Sergio Aguayo pregona la justicia con un justo medio entre lo bueno y lo malo, defiende la libertad de expresión con un grito desesperado de la gente pisoteada y burlada en sus derechos; es liberal no conservador, es punzante, no hiriente; es vocero, no pregonero, es decidido no tibio; es íntegro no endeble, es la imagen del hombre firme y dispuesto a luchar por defender sus ideas, porque reconoce, analiza, descubre y cuando emite un juicio ha pasado por su yo interno hurgando, investigando para demostrar la firmeza de sus decisiones en la convicción de sus palabras.

Es él, Sergio Aguayo, con su mirada firme y decidida quien proyecta lo que está en contra de la tibieza y de la indecisión y es... es... simplemente es Sergio Aguayo y quién soy yo para hacer su semblanza - simplemente un seguidor conciente de una ideología limpia, congruente que construye los rumbos de un proyecto que ha forjado en muchos foros y que a fuerza del tesón y de la razón va construyendo en su palabra que invita a reflexionar y en su proyecto que paso a paso se va encontrando con las voces que claman igual que él: Lealtad, justicia, igualdad.

\* \* \* \* \*